



Campeche



Homenaje a la literatura contemporánea

Antología

2021



Mostrario Nacional 2021 - Campeche

Homenaje a la literatura contemporánea

MN Campeche

POESÍA y NARRATIVA



septiembre 2021

Muestrario Nacional 2021 - Campeche

MN Campeche 2021 10/32

Maya Cartonera ® 2021

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Portada: Chepy Salinas.

Compilación: Chepy Salinas.

Edición: Chepy Salinas Domínguez y E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

[paypal.me/EAdairZV](https://www.paypal.me/EAdairZV)

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

SELENE CAAMAL RÍOS	13
<i>Obituario</i>	14
CORAZÓN DE LOS ÁNGELES CASANOVA PINTO	17
<i>Legado de Amor</i>	18
SANTIAGO ALFONSO CANTO SOSA	19
<i>Presunción</i>	20
<i>Biografía del insecto</i>	20
JOSÉ CAN CANUL	23
<i>Something about John Coltrane</i>	24
<i>El calor avanza</i>	26
ARACELLY CASTILLO NEGRIN	28
<i>Senectud divino tesoro</i>	29
EDITH MARBELLA CERVERA RAMÍREZ	30
<i>Un poema a Champotón</i>	31
<i>La quietud de tu sonrisa</i>	33
<i>La novia del mar</i>	34
DANIELA FUENTES CHAB	35
<i>En el delirio mudaré las flores</i>	36
ELMER COCOM NOH	38
<i>Como lluvia de otoño</i>	39
<i>Ventana del sur*</i>	39
TERESITA DURÁN DE VELA	41
<i>Mi calle</i>	42
<i>Nostalgia líquida</i>	43
<i>Deseo</i>	43
CARLOS BENJAMÍN GARDUÑO BAEZA	44
<i>Paronomasia equina</i>	45
<i>La energía de Dios</i>	46
NATALIA GÓMEZ	47
<i>El poeta que es poeta</i>	48
MARÍO VINICIO HERRERA CASTILLO	49

<i>Adelaida</i>	50
<i>Amarga sandía</i>	51
ANTONIO JESÚS HERRERA DZUL	52
<i>El perro</i>	53
<i>La miel</i>	53
<i>El maíz</i>	54
GASPAR ARIEL HERRERA FARFÁN	55
<i>Soñe... que te soñaba</i>	56
<i>¡Es tu nombre... poesía!</i>	57
MALINCHE IRACEMA LARA REYES	58
<i>La dama de río</i>	59
<i>Eres agua de fuente</i>	60
MARÍA DEL CARMEN LUNA PÉREZ	61
<i>El silencio</i>	62
<i>El silencio y las palabras</i>	62
ALESSANDER ANTONIO SEGOVIA HAAS	63
<i>1.1 Biología Marina y Oceanografía: Conceptos y Procesos.</i>	64
<i>2.1 Anatomía externa</i>	64
BLANCA ALICIA PECH SALAZAR	65
<i>Mujer Campechana</i>	66
<i>Miedo a la violencia</i>	67
CLAUDIA GABRIELA PECH SALAZAR	68
<i>La débil</i>	69
<i>Sobreviviente</i>	70
JORGE JESÚS TUN CHUC	71
<i>María</i>	72
<i>Nocturno</i>	73
GUMERCINDO TUN KU	75
<i>¿De qué color es el amor?</i>	76
<i>Mis dedos</i>	76
<i>Silencios</i>	77
<i>No hay poeta</i>	78
<i>Nahual</i>	78
CIBIELI TUN PECH	79

<i>Cueste lo que cueste</i>	80
<i>Toda herida tiene que cicatrizar</i>	81
JUAN MARTÍN ROMERO CHI	82
<i>Al Mar*</i>	83
<i>Las termitas</i>	85
CYNTHYA ELIDE SOSA HERRERA	86
<i>Mi hermano, mi enemigo</i>	87
DANIELA VÁZQUEZ LANZ	90
<i>A cien años de camino</i>	91
<i>Un nuevo camino</i>	92

Mostrario Nacional 2021 - Campeche

Tributo a la literatura nacional moderna

Para el que escribe, su vida está en las letras, toda las emociones vividas y percibidas las muestra en ellas. Escribimos en la memoria, el papel y en el cielo que cubre la tierra que nos vio nacer. La palabra nos envuelve y nos da vida. Algunos se profesionalizan y son grandes conocedores de la literatura del mundo, otros nos vamos forjando, viviendo la poesía en cada latido y al respirar; porque las letras se mueven de forma vital desde el corazón. Lo indiscutible es que donde el corazón canta, va tejiendo mundos y dejando un legado literario invaluable.

Las letras nos permiten guardar recuerdos, historias y la cultura de nuestros pueblos, igual que las imágenes eternizan los latidos y el tiempo.

Muchas gracias a Ave Azul por la complicidad en los proyectos realizados y los que estamos construyendo. Es una gran alegría presentar a escritores (nacidos o que ya han echado raíz en este bello estado) que son parte de la compilación de Homenaje a la literatura contemporánea que está emergiendo en la República Mexicana.

Dejémosnos llevar por cada uno de estos escritores(as) por la magia de cada uno de los estados que estamos disfrutando, soñar con recorrer esas calles, esos pueblos, a quien ellos cantan. Necesitamos inspirarnos para cuando tengamos más seguridad casi como antes del COVID-19, e ir y viajar por la geografía mexicana.

Josefa Salinas Domínguez, 2021.

Colectando las voces de hoy

En esta aventura con Maya Cartonera nos hemos propuesto hacer una recopilación nacional de escritores por estado los de nacimiento o que han radicado, permitiendo que sus voces queden concentradas en una colección que pondremos a disposición de la sociedad. En este ambicioso proyecto, tenemos como aliadas a distintas personas para encontrar, concertar y concentrar la compilación de estas obras. Sabemos que hay muchas más mentes creativas en los territorios, pero nos entusiasma poder exponer desde nuestros proyectos parte del quehacer contemporáneo de la literatura mexicana.

Estas redes incluyen a muchas plumas que se han hecho valer desde los foros independientes, por lo que les abrimos las puertas a su trayectoria escritural, aunque quizá la fama y los espacios culturales oficiales no les hayan dado sus dones. De la mano con Chepy Salinas, Ave Azul se suma a la tarea de construir esta colección, en un proyecto recopilatorio ambicioso, del cual nos sentimos orgullosos. Mujeres y hombres han contribuido desde su concepción del arte, su lenguaje, la viveza de sus tonos y su calidez, para que sea el lector quien pueda conocer a algunos de los artistas que habitan en su propio estado, en el vecino, o en otras periferias.

Esta colección es un tributo a los artistas independientes que se han mantenido en la obstinación de crear por el puro amor al arte, y que va a dejar como legado esta recopilación a lo largo y ancho del territorio nacional. Es un orgullo trabajar de mano con Maya Cartonera para hacer de este sueño una realidad legible y trascendente.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2021

Muestrario Nacional Campeche 2021

MN Campeche 2021

Φ Selene Caamal Ríos Φ Corazón de los Ángeles Casanova Pinto Φ
Santiago Alfonso Canto Sosa Φ José Can Canul Φ Aracelly Castillo
Negrin Φ Edith Marbella Cervera Ramírez Φ Daniela Fuentes Chab
Φ Elmer Cocom Noh Φ Teresita Durán de Vela Φ Carlos Benjamín
Garduño Baeza Φ Natalia Gómez Φ Mario Vinicio Herrera Castillo
Φ Antonio Jesús Herrera Dzul Φ Gaspar Ariel Herrera Farfán Φ
Malinche Iracema Lara Reyes Φ María del Carmen Luna Pérez Φ
Alessander Antonio Segovia Haas Φ Blanca Alicia Pech Salazar Φ
Claudia Gabriela Pech Salazar Φ Jorge Jesús Tun Chuc Φ
Gumercindo Tun Ku Φ Cibieli Tun Pech Φ Juan Martín Romero chi
Φ Cyntya Elide Sosa Herrera Φ Daniela Vázquez Lanz Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
SELENE CAAMAL RÍOS



Escritora, mercadóloga, productora, actriz, mediadora de lectura y docente. Cofundadora e integrante de la compañía artística Ojo de Gato Campeche. Su formación en el arte escénico comenzó en el 2010; desde entonces, ha tomado cursos de producción, dirección, actuación, creación de imagen a través de la voz, interpretación de textos y dramaturgia. Ha sido beneficiaria PECDA 2014, PECDA 2020, PACMYC 2018, ganadora de convocatoria FORCAZ “Sureñas, narradoras y poetas zona sur”, y finalista del XIV Concurso Internacional de Cuento “Ciudad de Pupiales”, de la Fundación Gabriel García Márquez. Entre su trabajo escrito se encuentra: la obra de teatro *Permiso de soñar*, la novela *Se cuenta por aquí*, las coautorías en las antologías *Sureñas, narradoras y poetas jóvenes de la zona sur* y *Los excéntricos*.

Obituario

TUS LADRIDOS seguirán escuchándose, en donde sea que estés.

Lo único que tuvo que haber hecho, no lo hizo. Esa omisión fue lo que arruinó su matrimonio con Esther; cinco años de casados tirados a la basura por no llevar al perro a consultar a tiempo.

—*Lo dejaste morir*— fue la fría sentencia que ella le dio mientras esperaban las cenizas del viejo can.

Octavio era el nombre del difunto, tenía diez años, y Esther lo había amado desde que lo vio por primera vez. Cosa que a él le irritaba. Esto no significaba que él no sintiera afecto sincero por el animal, sólo que no lo amaba desmesuradamente como sí lo hacía su ahora futura exesposa. ¡Maldición! No quería resignarse a separarse de ella, no por la muerte de un estúpido perro más querido que él.

Le impactó escucharla decir que no quería volver a verlo, que le pidiera abandonar la casa y que posteriormente le mandaría la solicitud de divorcio con un abogado.

—*¿Por qué ese animal es más importante que yo, que nosotros?*— le había dicho mientras empacaba su ropa.

—*Lo conocí antes que a ti. Lo conocí en una época muy difícil de mi vida*— le respondió ella saliendo de la habitación, dejándolo sólo con su maleta.

Efectivamente, Octavio llegó a la vida de Esther poco después de que el alcohólico de su padre las abandonara a ella y a su madre; Octavio la defendió cuando el nuevo novio de su mamá intentó violarla; Octavio era su protector y amigo. Octavio estaba muerto por culpa de su marido.

Por motivos de trabajo, ella tuvo que salir de la ciudad por un mes. Lo único que le pidió a su esposo, después de decirle lo mucho que extrañaría al perro y a él, era que no descuidara a su leal compañero canino, que procurara su bienestar... ¿Y qué había hecho ese irresponsable? Lo dejó amarrado en el patio, porque no soportaba que constantemente el perro entrara a la casa llorando desesperado buscando a Esther, y que en su búsqueda tirara todo lo que estuviera a su alcance.

Él también quería a Octavio, pero no le tenía mucha paciencia, el perro era grande y por momentos estorboso. Ladraba durante la noche, lloraba, aullaba, y él estaba estresado, necesitaba silencio para descansar... Leyó que era necesario demostrar a los perros quién era el

líder de la manada, y ese definitivamente era él, el hombre de la casa. Si Esther nunca le puso límites a Octavio, él tendría que hacerlo. No pensó en maltratarlo, sólo lo amarraría en el patio para controlarlo, para mostrarle quién era el que mandaba, y para recuperar un poco de la tranquilidad perdida por el escándalo del animal.

Ni siquiera se dio cuenta de cuándo dejó de darle de comer, ni de cuando se olvidó de su existencia. En cinco años nunca se hizo cargo de Octavio, eso le correspondía a Esther, quizás por eso le disgustaba de sobremanera el comportamiento del can, y quizás por eso olvidó que lo amarró en el patio, sin darle agua y comida.

Ahora Esther lo odiaba, quería divorciarse de él, no deseaba verlo. Pasaron tres meses desde su salida del hogar conyugal, y ahora estaba en el bar esperándola, porque se había atrevido a citarla, desesperado, anhelando una reconciliación, y asombrosamente ella aceptó verlo.

Cuando la vio llegar, su ritmo cardíaco se aceleró; Esther llevaba puesto el vestido blanco con que se casaron por el registro civil, lucía hermosa; algunos de los hombres en el bar, le dedicaron miradas curiosas que ella simplemente ignoró. Interpretó su vestimenta como una muestra de que todavía sentía amor.

La mujer se sentó frente a él y levantó una mano llamando al mesero, le susurró a éste, algo al oído, el joven asintió y se retiró. Entonces intentó hablarle, pero ella lo calló. Repentinamente comenzó a sonar la canción que bailaron en su boda, ella se levantó de la silla y sin hablar le pidió bailar. Sintió que ella quería la reconciliación, e impulsado por esa sensación, la besó y su beso fue correspondido. Salieron del bar rumbo a la casa donde alguna vez vivieron juntos.

—*Te amo, pero lo dejaste morir.*

Fue lo primero que ella dijo al entrar al que fue su hogar.

—*¡Olvida eso!*

Le suplicó tomándolo de la cintura para besarla otra vez. Nuevamente ella le correspondió, se acariciaron y besaron hasta quedarse dormidos. Esa noche en brazos de Esther, todo volvía a estar bien.

Los rayos del sol, directamente sobre su rostro, lo despertaron. Todo lo acontecido durante la noche pareció ser un sueño maravilloso, pero lo que esa mañana estaba sucediendo era una pesadilla. Despertó en el patio de casa, encadenado al árbol, el mismo árbol en donde mantuvo amarrado a Octavio. Sólo tenía un recipiente de agua junto a él, cuyo único contenido era el anillo de bodas perteneciente a Esther. En el piso

estaba escrito: *¿Cuántos días soportó Octavio amarrado sin agua?*
¿Cuántos días soportarás tú?

Gritó el nombre de su esposa para llamarla, pero ella no apareció. Colgando en el árbol estaba el vestido blanco que llevaba puesto la noche anterior.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul

CORAZÓN DE LOS ÁNGELES CASANOVA PINTO



(Campeche, Campeche). Licenciada en educación preescolar y Licenciada en educación superior. Miembro de la casa Maya de la poesía. Ha ganado primeros lugares en concursos de cuento y poesía en la patria chica y a nivel nacional.

Legado de Amor

AL PASO QUE el mundo actual lleva, presentimos que llegará el momento que no exista en el mundo un sólo punto donde la paz no perezca trágicamente estrangulada, donde el espíritu no sea barrido por el ominoso materialismo de la hora presente. Aun así, no debemos olvidar que el hombre sólo vale por la verdad y el amor. La humanidad sólo existe hasta hoy por el amor. El sol sale todos los días, la tierra florece cada primavera, nuestros padres, nuestros abuelos nos bendicen todos los días... y todo esto lo vemos tan natural, que no nos damos cuenta de la grandeza que nos rodea. La mayoría de los hombres considera la riqueza como el mayor bien de la vida, sin darse cuenta de que las atenciones y consejos que recibimos de nuestra gente mayor es el puente tendido por la Divinidad para que el amor puro pase a nuestra vida para encender nuestras lámparas de esperanza y fe, de alegrías y de fuerzas, de bondad y de perdón. ¿Queremos mayor riqueza? Hay que tener en cuenta que cada uno de nuestros actos por insignificante que sea, engendra una reacción. Para nuestros mayores que han formado a los hijos con pensamiento digno y generoso, con afán desinteresado y protector demostrando grandeza, no hay mayor recompensa que la retribución. Hemos retenido la formación de la infancia, la calidez de enseñarnos a maravillarnos con las bellezas y durante nuestro camino incorporaron estabilidad, fortaleza, sabiduría y sensibilidad. Es preciso que cada uno de nosotros se mueva activamente para que el progreso y el bienestar colectivo sean una realidad indestructible. Es un axioma universal que la dicha existe para todos, debemos procurar en nuestro convivir y trato con las personas mayores, hacerlas sentir alegrías, borrar sus tristezas, allanar su camino y mitigar sus miedos, vibrar con ellos como lo hicieron al poner música para cualquier baile en cada momento de nuestra vida.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
SANTIAGO ALFONSO CANTO SOSA



(Calkiní, Campeche, 1962). Maestro de Educación Primaria, 1981-2015. Ha publicado más de 20 libros de verso y prosa (individuales y colectivos), entre ellos: *La muerte finge caminos*, *Imaginaciones*, *Los ojos de Ah-Canul*, *Resumen de la piel* y *Los cantos de Uno*. Obtuvo el primer lugar en algunos concursos regionales y nacionales. Participó en el Primer Encuentro de Jóvenes Escritores de la República y en el VII Encuentro de Poetas del Mundo Latino. Es integrante del Grupo Literario “Génali” desde 1979. Fue director de la Casa de Cultura de Calkiní 1993-1994; en el 2000 fue nombrado Cronista de esta ciudad, labor en la cual ha publicado varios libros. En febrero del 2002 creó la página monográfica “Calkiní, Atenas del Camino Real” (hoy “Los ojos de Ah-Canul”) en www.calkini.net.

Presunción

CREYÓ LA ESTATUA que su brillo
de mármol o de bronce
daba lustre a los jardines.

Creyó en el discurso del poeta,
del político indiscreto
que a veces la saludaba con su mano abierta.

Creyó la ingenua estatua
que la luna se posaba en ella
para absorber su prestigio de héroe cotidiano.

Y creyó en la libertad
la pobre estatua
que aún recibe el escupitajo de los pájaros
“en la hora exacta del crepúsculo”.

Biografía del insecto

1

BROTÓ LA *cucaracha*
en el espejo de mi cuarto oscuro.
La vi nacer de un huevecillo,
llena de saliva;
sus chillidos invisibles
taladran mis palabras de insecto

La *cucaracha* se pudre en mis antojos:
levantarme temprano
y mordisquear las sobras de la noche;
pararme sobre la mesa y rellenarme de basura;
andar del baño a la cocina,
sucio por la mañana nueva.

2

El *piojo* anticipa su cabriola en los cabellos,
marca su huella en los retratos,
sorprende a los muñecos del hogar.

Es el animalito predilecto de los hijos,
lo agarran de las patas y con ellas cortan sus venas.
Para que no ande solo en los rincones
de esa gran ciudad que es la casa,
han pedido que los dejen cuidarlo con esmero,
cambiarle la ropa cada vez
que siembre su trompa en los juguetes.

5

La *mosca* es traviesa como un niño,
no sabe a dónde va
pero se entretiene con sus vueltas insensatas,
acaricia los platos y la mesa,
los focos y las manos del silencio.

Me persigue hasta el baño,
intenta besarme con su voz harapienta,
me toma de la espalda
y me dice adiós como si nunca volveremos a vernos.

La *mosca* es amiga de mis sueños,
me distrae en el trabajo y en la calle,
conversa con mi esposa, mi primera novia,
celosamente me acompaña en los roces privados.

7

La *cigarra*, en su corta vida,
cantó su bitácora de incertidumbre,
su animal historia.

La soñaron los niños al dormirse apenas;
los ojos vegetales y la lluvia
la soñaron encima de los árboles del pecho.

Nadie la vio estallar de pronto
en su éxtasis sagrado,
al esfumarse entre las ramas del rocío.

Φ

JOSÉ CAN CANUL



(Campeche, México, 1988; José Kan) Nació en San Francisco de Campeche y creció en Isla Mujeres, Quintana Roo. Escritor y poeta autodidacta. Realizó estudios en Psicología en la Universidad Autónoma de Campeche. Forma parte del taller literario “Proyecto Escuela de Escritores Campechanos”. Fue becario del Festival Interfaz-ISSSTE Yucatán (2015). Fue acreedor de la beca PECDA 2016 por parte de la Secretaria de Cultura de Campeche. Ha participado en encuentros como las Jornadas Pellicerianas 2019 en Tabasco. Actualmente cumple con la voluntad de los días desempeñándose como reportero en medios de comunicación locales.

Something about John Coltrane

Capricho a partir del viaje a Satchidananda de Alice Coltrane

PODRÍA DECIR que extraño hablar con usted,
querida *miss Coltrane*, pero no sé hacia dónde
se dirija el significado de la palabra *lumbre*,
¿sería justo o corteza? ¿acaso sería clemencia,
derroche, revelación? ¿una burla egoísta,
una vieja ciudad hindú?

¿Acaso sería motivo para detener la noche insular,
compartir el pan y leer el Rigveda para todos
aquellos que ya no tienen rostro de isla?

¿Cómo extrañar lo que está ausente, en destierro,
lo que no se espera, una gran lluvia que sucedió
hace siglos y aun espanta la sed de los visitantes?

Estoy seguro de que la sombra del sureste
recorre todas las cantinas del mundo,
que habla todas las lenguas y domina
todas las formas del fracaso

----entonces---- ¿Cómo extrañar lo que es eterno,
lo que pone alrededor del silencio una saliva
para rezarle a dios sólo porque el miedo a la muerte
se parece mucho a usted?

¿Habría algún fin, una opción, debería alterar
el orden de aparición de los instrumentos?
¿Tendría que ir primero el solo de batería
o el de piano, deberían ensayar una vida
o simplemente improvisar?

Sólo sé que la soledad describió todo
sobre las luchas latinoamericanas,

por eso a veces te miro en el alumbrado público
y veo a Elvin Jones disfrutar la terrible distancia
entre las bancas de la iglesia

y es que aún no tengo claro por qué en las ventanas
de esta calle veo ángeles machacados,
gente como adolescentes víctimas del descuido,
nubes como salas de espera, tus ojos tristes
en un manicomio digno de estatuas calcinadas
por siglos y siglos de guerra en contra
de la injusticia

¡Bienaventurados los angustiados, los que extrañan!
el sol ante tus hombros, tus dedos jugando con la tierra
y calando una parte de mí, pero ¿cómo no hacerlo?,
¿cómo no habitar la casa de virgo?
Si te miro a lo lejos y alucino con demonios
cuyos aromas muerden los pasillos del mercado
Y los policías de tránsito, las señoras,
como si no pasara nada

Los huesos de mis rodillas buscan la dulzura del asfalto,
nombran lugares nuevos de una extraña belleza
que no se discute, que se respira
Tu indiferencia por el mundo me hace amarlo,
tu indiferencia por el mundo es una revista,
un estanquillo de la Ciudad de México, un pasaporte,
el derecho de todo ciudadano de viajar libremente
Luego entonces, la voluntad de los sueños,
la ciudad como un polígono cuya irregularidad
me permite respirar a medias, vivir a medias,
medianamente existencia, medianamente presente,
medianamente futuro,
medianamente un himno de alabanza
proclamando su dominio en el rayo,
en la albahaca, la miel y la memoria

Y en medio de todo un erotismo de paisajes,
disperso por doce campanadas que resuenan
en los oídos de un borracho que me sueña
huésped en el porvenir de lo que algunos llaman
libertad.

El calor avanza

EL CALOR AVANZA y es inevitable pensar en las lluvias
cuando mayo se acerca a los patios
y llena de hojas secas la posibilidad de entusiasmo
Año tras año el humo cubre a la ciudad
recordándonos que la resignación hace de la rebelión
un signo que perseguir

El calor avanza y busco el agua fría de una botella
que he dejado en algún lugar del auto que diario
me trae del trabajo a casa
Las calles vacías, la gente que pide dinero
en las puertas de las iglesias, en los edificios
de gobierno o en los parques

Los hospitales cerrados, la existencia de enfermos
que nadie ha visto pero que todos sufren,
el recuerdo de un sueño que hoy es olvido
Pasan los días y la sensación de encierro se ha quedado
varios días sobre mis hombros

Trato de hablarte, de mantener tu recuerdo
a pesar de esta urgencia que no es sino la transparencia
de una ventana que da hacia un lugar de encuentros
Pero los días pasan, el calor avanza y cuando logro
darme cuenta de esto ya pasó el destino

Como todos los días el sudor avanza abriéndose
al corazón del mundo, ojalá pudieras estar a mi lado

Maya Cartonera – Ave Azul

para nombrar la desesperación bajo la figura de un enemigo
Lo sé, el ejército puede ser una farsa siniestra,
por otro lado la tolerancia tiene un punto
en el cual tu sonrisa no es suficiente

Pero aquí estoy de nuevo, si lo pienso bien
¿Cuándo he dejado de estar?
Así sucede con el latido de la alegría humana,
que destinada a extenderse, atrae todo el peso
de la sombra, del sueño, de todo aquello
que viene hoy hacia ti...

Φ

Muestrario Nacional 2021 - Campeche
ARACELLY CASTILLO NEGRIN



(Champotón, Campeche, México, 81 años). Licenciada en Lengua y Literatura, empresaria, artesana, cocinera regional de Mundo maya, Escritora. Ha ganado distintos reconocimientos, como: Mérito Ciudadano (2018), Guardiana de la Cocina Campechana (2018), Ciudadano del año (2019) y Tesoro Humano Vivo de Campeche (2020).

Senectud divino tesoro

CUÁNTAS VECES me habré levantado a las 6 de la mañana con la prisa de comenzar el día colmado de obligaciones con todos los demás, con ese afán de lograr cubrir compromisos de esos que se hacen sin darnos cuenta y que van llenando nuestra vida y que al final aceptas, fueron cargos que uno mismo se va adjudicando sin sentir.

“Los viejos viven de recuerdos”, es la reflexión a la que la gente joven llega cuando se acercan a conversar con los abuelos. Si, vivimos del pasado porque nunca tuvimos futuro personal, siempre nuestra vida se nutrió de alcanzar los objetivos de los hijos.

La escuela, la buena educación, una vida digna, con los beneficios elementales. Tanto trabajo, hasta llegar a la culminación de metas que termina en ese saludo rápido y obligado de los nietos, que se alejan con la certeza de la incompetencia de ese abuelo legendario que se quedó en la época del trompo y la canica.

Ésta no es la invitación a los viejos a una rebelión, no tenemos la fuerza ni los elementos necesarios para lograr emanciparnos, ésta es una estrategia que sólo se logra tomando las riendas de nuestro propio destino, que si bien es tardía la actitud porque no vimos venir el desenlace, es el preciso momento de apartarnos de los problemas que no nos pertenecen y dedicar el tiempo que nos queda a lograr esa afición que se quedó rezagada por la falta de tiempo y la sobra de trabajo. Es la hora de la libertad. En una mirada regresiva podemos recordar que es lo que quisimos hacer con nuestra vida, que se fue diluyendo sin darnos cuenta.

Hoy es el día, sólo hace falta llenarnos de esa valentía que nos sobró de jóvenes, para decidir nuestro destino, sólo basta una mirada al futuro y podemos encontrar a través de ese botón mágico que se llama internet y que nos lleva a un mundo lleno de oportunidades en aprendizaje, talleres, tutoriales, información que está esperando, para hacer de la vida que nos queda un mundo propio, ese en el que en nuestros sueños juveniles nos hubiese gustado vivir. Atrévete a ser tú.

Φ

EDITH MARBELLA CERVERA RAMÍREZ



(Champotón, Campeche, 1963). Mi principal objetivo es escribir poesía, incursionando en el género de alejandrinos, madrigales, décimas, prosas... pero principalmente temas de reflexión y motivación para la mujer. Locutora de un programa de radio en línea STEREO REE llamado *Porque soy mujer*. Mi página en Facebook de llamada *Amor poesía y pensamientos Edith*, una página de postales, el blog *De poesía y pensamientos*, así como el canal de YouTube *Edith Cervera*. Publicó en un libro compartido con escritores Champotoneros.

Un poema a Champotón

QUE HERMOSO se mira el mar, con su suave resplandor
y se llena de esplendor, cuando el ocaso llega
mientras la arena juega, entre los pies descalzos
¡y a tu belleza ensalzo, con premura y con tesón!

Y entre brisa, mar y sol, llegando va el pescador
con la piel rojo color, mientras la novia espera
a aquél que su amor diera, sentada en una roca
porque el amor desboca ¡y se llena de ilusión!

¡Mi gente de Champotón! ¡Mi Moch Cohuó gallardo!
¡Cuánta historia hoy guardo! El Chen Pec con su pozo
¡El orgullo y el gozo, de ser Champotonero!
¡Vivir por siempre quiero, feliz en tu regazo!

¡Cuánta paz hay en el río! Y las gaviotas miras
y así suave suspiras, cuando ves las estrellas
reflejadas ¡Tan bellas! Tan cerquita del manglar
¡Y al viajero disfrutar, la belleza del lugar!

¡Mi Champotón hermoso, con su camaroncito!
¡De Paraíso cito!, su rico pan de cazón
playeras del malecón, su pargo y robalito
que te lo comes frito y te invade el corazón

¡Nuestra hermosa bahía, la de la Mala Pelea!
Y quien esto ahora lea, le digo hoy con gozo
que el lugar más hermoso, el alma de la gente
que hoy está presente, en estas letras mías.

¡La magia de su gente, del músico, pescador,
del que escribe con amor! Y de la quietud del mar
que todos suelen amar ¡Del garbo de la mujer!
Que ellas suelen tener ¡Mujer Champotonera!

¡La dulce quietud del mar y lo bello del danzón
se resume en Champotón, tierra de estirpe y sazón!

Ángel enamorado

LLEGAS A MÍ como un ángel enamorado
y el aroma de tu cuerpo me estremece,
te espero con ansia mi dulce ilusionado
para acariciar tu piel que de amor fenece.

¡Ángel triste, ángel de sin igual belleza
ángel que piensa en ese amor distante!
Y temblorosa quedo de tus labios presa
¡quieta, anhelante de ser tu dulce amante!

Tus alas me rodean en mágicos abrazos
haciéndome de dicha, ahora estremecer
¡Soy tuya, envuélveme entre tus brazos
y que nos llegue en el lecho el amanecer!

Eres ese ser que viene a mí de madrugada
y juntos, enamorados buscando el amor
anhelas el consuelo de mis ojos la mirada
que te haga vibrar la piel y te llene de calor.

Cúbreme con tus alas, que nos moje el rocío
el sol con su cálido fulgor nos llene la piel
mi dulce ángel enamorado ¡Eres todo mío!
¡Así me haces sentir como en dulce vergel!

Que se una este amor, la luz y tu silencio,
tú ángel de amor, yo, mujer enamorada,
Tú eres mágico, yo ese amor tierno y sincero
yo, melodía salvaje y tú, ¡tú mi ángel sin miedo!

¡Déjame esta noche estar en ti mi ser alado
déjame ser tuya y volverme aire con tus besos!

La quietud de tu sonrisa

ESA DULCE MIRADA que embelesa los sentidos al mirarte
se va adentrando en su alma y le gusta contemplarte,
dejando entrever lo más hermoso de tus sentimientos
que poco a poco has hecho tuyos todos sus momentos.

La calidez que traslucen tus ojitos cuando tú le miras
y le dejas conocer tu alma cuando por ese amor suspiras
le llena de los más dulces ecos de su alma enamorada
y entre diluvio de estrellas le haces sentir emocionada.

Eres dulce evolución de amor y como un cielo de esperanza
canción callada que entenece como canto en lontananza
que le lleva a evocar aquel amor que hoy te nubla la mirada
y que te tiene en el dulce umbral de la felicidad e ilusionada.

La suave transparencia de tu piel, la quietud de tu sonrisa
esa forma tan tuya de caminar así, tan suave y sin prisa
enigmática, sencilla, la curva de tus labios que perciben
el amor que tu profesas y que en tu corazón hoy viven.

Y se llegó al amor, se percibe en los suspiros de tu pecho
le platicas a tu almohada cuanto le extrañas en tu lecho
la mirada que bajas en suave quietud como en coqueteo
mientras susurran tus sentidos y el amor en tus ojos leo.

¡Eres en fin la canción más bonita que alguien te ha cantado
y se le mira en los ojos cuánto le tienes de ti enamorado!

La novia del mar

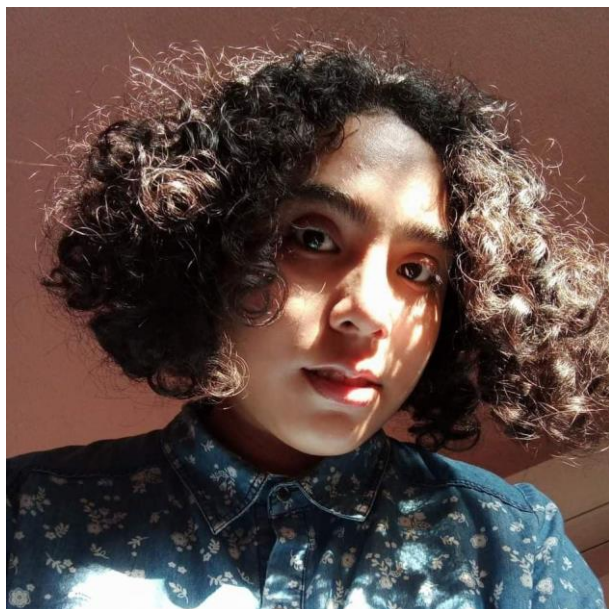
(Madrigal)

ELLA FIJA la mirada
con tristeza hacia el ocaso
¿A su amor espera acaso
siempre tan ilusionada?
Le llaman novia del mar,
porque cada tarde espera
al que su amor ella diera.

Sentadita en esa roca
su pensamiento se aboca
al ser que ella supo amar.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
DANIELA FUENTES CHAB



(San Francisco de Campeche, Campeche, 1997). Egresada de la Licenciatura en Literatura por la Universidad Autónoma de Campeche. Es coautora de *Todo lo que el silencio habita*, antología resultante del Premio estatal de Poesía joven 2019 de la Secretaría de Cultura de Campeche.

En el delirio mudaré las flores

*explicar con palabras de este mundo
que partió de mí un barco llevándome*

—Alejandra Pizarnik

I

LA CIUDAD SE HIZO bosque y me escondí, los símbolos me domesticaron, hurgué en la única sombra de mi cerebro una respuesta a la traición. La madre del bosque me miró fijamente. El símbolo, tan cercano a dios, me dio visiones de otras vidas. Lejos de toda falsedad como una flor erguida, sedienta por la gota vacilé en mi mentira. En cuclillas espero encontrar la piedra o la gota que regrese a mi forma la vieja costumbre de ser una.

II

Grito en medio de la noche, sentenciada a correr sin sentido, hincarme las uñas por bálsamo y vivir de Cesar Vallejo. Desprecio la voz de mi hipotálamo que parece buscar un remedio y se desfigura cual animal herido canta y tantea mis partes tratando de unirlos. Ofrecí el ritual para limpiar mi alma y me devolvieron un hígado infecto, escozor, miembros hinchados y pequeños murmullos a lo lejos.

III

Aún pienso los días en la carretera, tu voz detrás de mí y ruiseñores desde mi cabeza gorjean la verdad. Caen los pétalos por accidente y dan con tus ojos insinuando que sí. Esta intermitencia de resignación me aleja del Babel que nos quisimos. Me despierta un aullido que sale de mí, en esta pequeña muerte espero tu resurrección.

AQUELLA MUCHACHA del lunar en el pecho sigue desnudándose para mí en la noche que rompí con mi infancia el pacto de Alicia, la tía religiosa, y lamí maravillada el fruto de la psicodelia. Negué el absurdo que quiso unirse en alma y cuerpo a nosotras y metafísicamente te besó a pesar de mí. Advertí que todo era semiótica, si el signo era tu cuerpo el sentido jamás lo descubrí. Salimos de la disco al tiempo que ocurría un enfrentamiento de los partidos en plenas elecciones. Un francotirador dejó ahí mismo tirados a unos jóvenes que como nosotros cuestionaban al partido. Así me lo contaron, ese nombre que veía en las paredes *Nadia vive* estaba en boca de todos. Me callaste antes de pronunciar tu nombre por váyase a saber qué asunto con el Hombre. Un migrante ebrio lloró en mis hombros a su madre, le prometí llevarlo con ella y jamás lo volví a ver. Transcurrió la noche y en un Uber fuimos a la madrugada. Mi auténtica mirada de inocencia se perdió al subir por el laberinto kafkiano: las escaleras conducían al cielo, en la cima nos extasó la planta predilecta de la libertad: hembra, grande y enverdecida. El cigarro pasó de mano en mano como si hiciera falta un estímulo más a la plenitud del amanecer. El laberinto nos alejó de lo mundano, sentí hermandad y a la vez un miedo a la caída. Este nuevo saberme joven y libre me dejó helada, pude ver a un francotirador leyendo en mis pensamientos.

Φ

ELMER COCOM NOH



(Calkiní, Campeche, 1974). Poeta, narrador y profesor de educación primaria. Ha publicado *Conjuro de Alas* (1996), *Manual de Soledades* (1998), *Bajo la lluvia escribo* (2003), *La casa de la abuela* (2007) y *Con la luz del ayer* (2020). Su trabajo forma parte de las antologías *El silencio cambia de voz* (1996), *Diaria Avis* (2001), *Poetas del Camino Real* (2008), *Voces del Ya'axche'* (2016) y *En la misma senda* (2018). Ha colaborado en *Tierra Adentro* y otras revistas de circulación regional y nacional.

Como lluvia de otoño

COMO LLUVIA de otoño
cae tu recuerdo.

Mi corazón, un cántaro:
recoge tu voz,
agua que canta
y se desliza
en mis ramajes
frágiles y secos.

Digo tu nombre entonces
como un conjuro antiguo
y tu recuerdo se astilla
en mariposas: aladas criaturas
que en mi cabeza revolotean,
liban la miel de mis insomnios.

*Ventana del sur**

NO HE ABIERTO la ventana
desde el pasado invierno
cuando te marchaste.
Ni siquiera intento acercarme
a ella por más que me llama
con su música de cristales rotos.
Es más, ahora que veo
su moribunda silueta,
me parece vana su presencia.
Quisiera que se marchara
de la habitación.
Ignoro desde cuando
esta criatura abrió sus alas
y se adueñó de mí, su pared:
mariposa herida
por un viento histérico.

No he abierto la ventana
en todo el día.
Para qué, será otro más
que arrugaré y arrojaré
al cesto de basura.

No quiero abrir la ventana,
temo no encontrarte
en el paisaje campirano
de Las Golondrinas.

Quisiera que mis pasos
enrollaran en su carrete
la distancia que me separa de ti.
Pero el orgullo es un cuchillo que de tajo
corta con su filo cualquier posibilidad.

No quiero abrir la ventana.
No te veré venir como otras veces, lo sé;
me lo ha dicho la noche
que conversa con mi corazón bohemio.
Por eso prefiero, desde la hamaca,
fumarme tu ausencia,
tocar la guitarra,
beber la luz de las estrellas.

**Con la luz del ayer (2020).*

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
TERESITA DURÁN VELA



(Bécal, Campeche, México). Autora de los libros *Sentimientos*, *Dos motivos*, *Páginas de esperanza*, *Tributo a lo nuestro*, *Soñar la vida* y *El espejo de la aguada* (cuentos). Coautora de las obras: *Voces de mi tierra*, *Voces del ya'axché*, *Reminiscencias de Calkiní. Un siglo en que a Calkiní le fue conferido el Título de Ciudad*. Sus textos poéticos aparecen en *Poetas del Camino Real*, *Transfiguraciones del Señor Don Quijote*, *Un virus sin corona. Resiliencia*, *Claroscuros del amor* y *Sin maquillajes*. Compiladora de libro de haikús *Mirada de colores* de niños de Villa Madero, Seybaplaya. Creadora de Proyecto Deshilando palabras y Coordinadora del Club Un libro conmigo Campeche.

Mi calle

HOY REGRESÉ a mi calle,
las piedras calladas,
la albarrada vacía,
miré el viejo cedro
y la limonaria florida.

Dibujo en el charco
niños con mariposas en las manos,
recuerdo sus sonrisas,
olvidé sus nombres.

Mi calle es alegre,
bulliciosa cuando llueve
ranas saltarinas
bailan en su fiesta;
a veces, mi calle es misteriosa
mas tiempo solitaria.

Escucho pasos en la charca...
bogan, tropiezan,
se esconden en el lodo;
manos aletean bajo el agua
pequeñuelos se divierten.

Mi calle no es polvosa
ni verde en primavera,
cuando los niños
a la luna siguen
se vuelve silenciosa.

Nostalgia líquida

DESPUÉS de la lluvia,
espejos miran la tierra,
mis pies traviosos se retratan
y mi risa sonora
acompaña a la cigarra.

Lluvia de junio
que bañas ruborizados flamboyanes
pinta mis labios
para besar al sol
cuando me abrace.

Deseo

NAVEGARÉ hacia ti,
persiguiendo la gaviota
en lo infinito,
mirando el faro de tus ojos,
sedienta en la isla de tu cuerpo.

Navegaré sin temor
en aguas agitadas de tu piel,
hasta anclar
este corazón con tus latidos.

Navegaré en el silencio
por un instante
sin mirar las estrellas,
encendida por el sol
tendida como río.

Navegaré
con la brújula de tus caricias
en el océano del deseo. Φ

Muestrario Nacional 2021 - Campeche
CARLOS BENJAMÍN GARDUÑO BAEZA



(Calkiní, Campeche, 1982). Hijo del Técnico en Máquinas-Herramienta, Hugo Iván Garduño Mejía, y de Ana Rosa Baeza Berzunza, quien fue docente de Ciencias. Tras culminar sus estudios de bachillerato, con vocación por la enseñanza, estudió en la Escuela Normal Superior Federal C.I. de Campeche, culminando como Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Español. Cursó la Maestría en Español en la Escuela Normal Superior de Yucatán “Antonio Betancourt Pérez”. Ha prestado sus servicios en varias escuelas de la región del Camino Real. Actualmente labora en la Escuela Secundaria Técnica No. 3 de Calkiní, Campeche, como docente en la asignatura de Español.

Paronomasia equina

BAYO BELLO cabello del caballo
suave alfombra que se puede acariciar
brillas con el sol, contrastas con el prado
forraje que alimenta tu color excepcional.

Revistes el lomo, la cadera y la rodilla,
la nuca, el testuz, el cuello y la babilla,
envuelves todo el cuerpo y lo quieres apresar
porque si no lo tienes la vida se te va.

Y no es el bello bayo el único en brillar
hay otros más hermosos que te pueden deslumbrar:
blancos, negros, tordos y cenizos...
ruanos, overos, pintos y sabinos...

Pero estos breves versos algo quieren resaltar
que en paronomasia pudimos hoy crear
un juego de fonemas que puedes encontrar
en esta bella estrofa que vuelvo a recitar:

Bayo bello cabello del caballo
suave alfombra que se puede acariciar
brillas con el sol, contrastas con el prado
forraje que alimenta tu color excepcional.

La energía de Dios

ABRO LOS OJOS en la mañana
y siento la energía matinal
el sol llena de luz todas las cosas
las arboledas, los ríos y el mar.

La energía de Dios está presente
si cada día es una nueva oportunidad
si con salud te levantas advierte
que te ama con mucha intensidad.

Muchos no se dan cuenta de su fortuna
y otros tesoros se aferran a amasar
privilegian el trabajo sin conciencia alguna
agotan su energía y la vida se les va.

Y es que no hay ley estricta
muchos se cuidan y suelen enfermar
otros son más despreocupados de sus vidas
y la energía de Dios no se alcanza a quebrantar.

Es entendida como un estado relativo
pues nadie goza de ella en su totalidad
a veces la tienes, a veces la has perdido
a veces sólo la quieres recuperar.

Es la salud un regalo divino
y que no todos pueden disfrutar
siendo adulto, adolescente o un niño
es el tesoro más grande que hay.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul

NATALIA GÓMEZ



(Campeche, 1991). Comunicóloga y profesora. Miembro del Proyecto de Escuela de Escritores Campechanos (Essecam) y del Consejo Editorial de Cracken Fanzine. Beneficiaria del programa PECDA 2020 en Campeche. Becaria del Festival Interfaz ISSSTE Yucatán (2017). Ha sido participante de Festivales de Poesía nacionales e internacionales como Festival Iberoamericano de la Palabra de Chile y Festival Internacional de Poesía Ignacio Rodríguez Galván. Algunos de sus textos han sido publicados en diversas revistas electrónicas como *Letralia*, *Círculo de Poesía*, *Ablucionistas* y traducidas al inglés en *The ofi press*, *The Poetry Quarterly* y *Fractal*.

El poeta que es poeta

NO SIEMPRE tiene el poema en la boca
mucho menos a la hora de comer
o de dormir.

El poeta que es poeta
no tiene un par de noches por ojos
o miel por lengua,
no tiene necesidad de crear versos
para desatar furias,
es ya una cólera.

Ah, pero en cambio,
el poeta que no es poeta
presume tener la poesía en el aparato digestivo
que las cosas se vuelven flores con sólo hablar de ellas
y el cerebro prodigio que los envuelve
se eleva con la magia que produce
una linda tarde de primavera.

Oh, poetas que no son poetas,
convertid vuestra gracia en ausencia
y embudidla en su trasero.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul

MARÍO VINICIO HERRERA CASTILLO



(Calkini, Campeche, 1984). Técnico Superior Universitario por la universidad tecnológica de Cancún (UT Cancún). Licenciada en Contaduría por el instituto latinoamericano de Quintana Roo. Hoy dedicado al comercio. Ha participado en múltiples eventos en pintura y dibujo, ahora incursionando como poeta y escritor.

Adelaida

QUÉ AGOBIANTE estrés de exámenes finales y pensar que también tenías que escribir la tesis y atender las prácticas profesionales. Para reducir el estrés, mis amigos y yo decidimos dar un paseo por los pasillos de la universidad.

Justo en ese momento cuando atravesamos la cancha de usos múltiples, una bala de cañón en forma de balón de fútbol impactó en la mano de Adelaida. Las lágrimas en sus ojos y la mano hinchada delataban lo frágil de su cuerpo. Adelaida era joven, pero no tanto.

En su infancia perdió a sus padres y vivió en pobreza extrema, su delgado cuerpo y las manchas en su rostro hacían lucir anemia y desnutrición. Sus ganas de triunfar en la vida la orillaron a estudiar primaria, secundaria y preparatoria en sistema abierto, en menos de dos años. Su letra horrenda, muchas veces los maestros tenían que pedirle leer sus anotaciones para que pudieran evaluarla, pero eso nunca derrumbó su entusiasmo.

Con mucha impotencia y coraje Adelaida exclamó: *¡Por qué justo ahora que estamos en exámenes finales!*

Al día siguiente se presentó al salón de clases, la mano derecha estaba envuelta con una férula. Aquel balón le había fisurado la muñeca, sus huesos padecían descalcificación.

Empuñó su lápiz con la mano izquierda y se enfrentó al terrorífico examen de preguntas abiertas.

Ella fue la última en terminar, el maestro quedó sorprendido al observar las respuestas, aparte de haber acertado a casi todas, había respondido con una letra diferente a la que Adelaida nos había acostumbrado, ahora con letra legible, clara y bien formada, así se observaban todas sus respuestas. El maestro preguntó en manera de protesta: —*Adelaida ¿Por qué nos hacías sufrir para entender tus apuntes?*

—*¿Por qué no escribías con la mano izquierda en vez de insistir con la derecha?*

Adelaida con mucha vergüenza respondió al maestro: —*Disculpe usted, pero yo no sabía que podía escribir con la mano izquierda. Cuando estudié la primaria observe que todos escribían con la derecha y supuse que es así lo correcto. Pero al comer siempre fue más fácil para mí utilizar la mano izquierda. Tenía miedo de que se burlaran de*

mí por escribir con la mano izquierda. Tenía miedo de que se burlaran de mí por ser diferente.

Esta historia nos hace reflexionar que en realidad nunca sabrás con qué mano escribes mejor si siempre lo haces con la derecha. Muchas veces nos aferramos a cosas que creemos hacer bien, pero no funcionan, y al final nos cuestionamos por el resultado. No todo tiene que ser como se escribió en los manuales.

¡Atrévete a ser diferente!

¡Atrévete a buscar nuevas maneras de resolver las cosas!

Tal vez te equivoques en ocasiones, pero son más veces en las que podrás acertar. Siempre recuerda que ¡nunca sabrás con qué mano escribes mejor, si siempre lo haces con la derecha!

Amarga sandía

UNA GORDA SANDÍA en el camino encontramos,
caminando por doquier con mis primos hermanos.
Festejando aquel hallazgo a la casa nos fuimos.
¿Quién la partirá primero?, extasiados discutimos.
Al llegar a la casa no me pude controlar,
estaba desesperado, pues la quería cortar.
Fue tanto el alboroto que en la mesa rodó
y aquella dulce sandía en el suelo se partió.
¡Ah! ¡Qué tristeza la nuestra al verla en mil pedazos!
Pero fue aún más triste, pues se trataba de un calabazo.

Φ

Muestrario Nacional 2021 - Campeche
ANTONIO JESÚS HERRERA DZUL



(Bécal, Calkiní, Campeche). Siempre he pensado que *“La cultura es mucho más que nuestra identidad, es un sello de origen el cual nos debe apasionar conocer. Un pueblo sin cultura, es un pueblo sin alma... y un pueblo sin alma no tiene razón de ser”*. Gané el premio estatal “PECDA 2014” Programa de Estímulo a la creación y Desarrollo Artístico de Campeche con el proyecto titulado “Cantares de la infancia” en la disciplina de literatura, especialidad poesía y categoría de jóvenes creadores. Publiqué el libro *Santa María de Bécal el resplandor memorial de un pueblo* (2015). Impartí el curso “El a-b-c de la poesía” a niños de 7-12 años en las instalaciones de la Casa de la Cultura. He realizado visitas, cursos y talleres de lectura y escritura con literatura infantil en algunos centros educativos de la población.

El perro

MURMURABA la gente...
Se marcha el canino
de la piel marchita
y el pelaje de revista desojada
Llevas la mirada en un as de vergüenza
Tus letras formadas
por pulgas y garrapatas
ya no son legibles
ahora son páginas en blanco
¡Hasta las pulgas te han abandonado!
Al verse caminar sobre tu piel
un desierto de indiferencia.
Ahora perteneces a la raza que no tiene,
ni tubo, ni tendrá dueño.
Eso a ti no te preocupa
tú te sientes dueño del mundo,
pero nadie es dueño de ti...

La miel

MIEL SANGRE de los mayas
remedio de la naturaleza
la cera parece brotar de tu frente
combinado con sudor.

Sediento de tu dulzura
unge mi lengua de sabor

Majestuosa Abeja melipona
vuela sin alejarte de tu imperio
para que las venas de miel prevalezcan
en nuestra península.

El maíz

ENTRE LOS PAÑALES de Holoch
nace el hijo del sol.
De Sonrisa blanca y risueña
cabellera, de rizos dorados.

En la tierra celebran tu bautizó
apadrinado por el sudor del campesino,
selecto nacimiento del nuevo catrín.

Textos poéticos publicados en el libro *Cantares de la infancia* (2016), que consta de 49 títulos inspirados en la vida cotidiana del camino real.

Φ

GASPAR ARIEL HERRERA FARFÁN



(Bécal, Calkiní Campeche). Profesor en Educación Primaria por la Escuela Normal de profesores del municipio de Calkiní. Licenciado en Ciencias Sociales, Pedagogía y Español, con especialización en Comunicación, Literatura y Teatro. Maestro en Ciencias de la Educación en el IEU de Puebla. Diplomado en Periodismo Internacional, por el Instituto de Periodismo José Martí, de la Habana, Cuba. Articulista en diversos medios de comunicación escrita y de periodismo en redes; entrevistador y conductor de programas televisivos, Investigador educativo y escritor de narraciones, cuentos y poesías. Obras editadas: *De los sueños de un loco*, *Prisionero de la Libertad*, *Antología de la tristeza*, *Los océanos del alma*, *Cinco cuentos y un solo pensamiento*, *Detrás del silencio*, *Los espasmos de la piel*, *Minucias de Infancia*, *El frío de la Luz* y *Hurgando letras*. Eterno aprendiz de la vida por convicción.

Soñe... que te soñaba

SOÑÉ QUE TE SOÑABA y en el sueño... soñando... ¡te olvidaba!
¡Te perdías volando entre las nubes para dejarme en triste pesadilla!
¿Por qué destruir el árbol que acuna el novel canto de tímidaavecilla?
Te fuiste en laberinto perdiéndote en la nada...
mientras yo en ese sueño... tan sólo agonizaba.

¡Soñé que te soñaba y en gran mariposario mi estomago reía!
¡Soñé que te soñaba y en mis pupilas vanas tu sonrisa escondía!
¡Te vi y llené mi alma de toda esa inocencia de niña encantadora!
¡Y soñando soñando... de repente te fuiste
y de mi alma apagaste mi tenue veladora!

¡Olor a cera y flores... panteones de mil sueños!
¡Olor a cobardías y a miedos escondidos en amores sin tiempo!
Soñar en esos sueños que en libertades viajan en suspiros y vientos...
son sueños que se mueren sin penas ni lamentos por miedo a las
palabras...
a magias olvidadas... sin varitas ni polvos, sin más abracadabras...
¡Soñé que te soñaba y soñando soñando...
¡TE OLVIDABA EN MIS SUEÑOS!

¡Es tu nombre... poesía!

NO ENTENDÍ el sentimiento hasta que se hizo dolor...
no entendí que las letras se escribieron con lágrimas...
no entendí que era un verso cuando sólo vi lástimas...
¡Entendí la poesía cuando supe de amor!

Cuando el alma destiñe la hermosura de tardes...
cuando el pétalo cae de las flores de olvido...
cuando muere la angustia de placer redimido...
¡Cuando gusanos muerden la textura de carnes!

¡Y se escribieron notas de canciones sublimes!...
¡y ángeles abrieron compuertas de alegría!
¡y en ese desconcierto de dolor y placeres
supé que el amor duele... que muerde con locura!...
¡SUPE AL FIN QUE TU NOMBRE...
SE LLAMABA POESÍA!

Φ

MALINCHE IRACEMA LARA REYES



(Palizada, Campeche). Radica en Calkiní, donde estudió la Licenciatura en Educación Preescolar y la Maestría en Integración Educativa, y en donde actualmente se desempeña como Asesor Técnico Pedagógico en la zona escolar 017 del nivel preescolar. Docente de corazón, enamorada de las letras y lo que transmiten al alma; la escritura de diversos poemas y cuentos ha sido una constante en diversos momentos de su historia de vida, algunas veces como refugio y otras más como un escape a otros sentimientos y emociones.

La dama de río

EXISTE UN CAMPO encantado, al costado de una carretera rumbo a los recuerdos de infancia, en el que algunos días de magia, el agua del río toma la forma de una mujer hermosa.

El agua que duerme despierta de una larga noche de tormenta; días de lluvia que arrullan su sueño se tornan un canto que anhela que el sueño termine. El agua dormida lo escucha y despiertan sus ojos marrones; en toda sustancia se eleva y desborda su lecho de tierra vestida de seda y de fango.

Cuentan las garzas que de entre los manglares el agua del río trasciende caudales. Con densos cabellos no es más agua, se vuelve una dama muy bella de pálida apariencia; doncella que avanza entre los verdes zacates y los matorrales. Los peces del río la siguen cual fieles guardianes.

Con paso ligero se aleja sin mirar atrás, hasta que encuentra un árbol de mango del cual enamorarse y se aferra apasionada abrazando sus raíces. Murmuran las garzas de un amor perdido que recuerda.

Las flores y plantas del campo le sirven de alfombra, en ella, ahora baila graciosa una dama de lívido semblante. Agua de río desborda, impetuosa, anhelante.

El árbol reacciona excitado a su baile, intenta estrecharla en sus brazos; estira con todas sus fuerzas las ramas y logra rozar levemente sus cabellos ondulantes, y eso basta.

No muy lejos, reposando en los trapiches, es testigo de la danza un solitario viento de norte, que al notar la devoción que le profesa al árbol, envidioso se aproxima y susurra al oído de la bella un secreto que ella había olvidado, o quizás enterrado en la más profunda tristeza de su corazón de agua.

La dama desgarrar en un grito su pena al recordarlo todo, deshecha regresa a su lecho de tierra, que espera paciente para consolarla como tantas veces. Retornan con ella los peces.

Llovizna ligera la arrulla de nuevo y el canto de ranas confunde su llanto hasta que otra vez se duerme.

El viento malicioso cesa y hay calma de nuevo en el campo. Garzas, peces, flores y trapiches retoman la cotidianidad de su existencia.

Y mientras el caudal del río desciende lentamente, un árbol de mango espera con ansias días de magia y largas noches de tormenta.

Eres agua de fuente

TÚ NO ERES AGUA de mar si te enamoras,
eres agua de fuente.

Llovizna que apenas moja;
sonrojadas las hojas del viento, mientras besas lento.

Frágil puesta de sol
en la que se detiene el tiempo.

Tenue arrebol y un arcoíris que se pierde en remembranzas
de un cielo gris que compartimos tanto.

Apenas te siento, pero sé quién eres;
ni lluvia fría, ni agua de río o de mar.

Eres suave brisa de la fuente
que baila en mis sentidos al amar.

Vino dulce que desborda mi copa,
y yo soy tu copa... siempre.

Pero no eres agua de mar si te enamoras,
eres fuente de agua cristalina.

Tardes grises en las que apenas llueve,
pero invitan a soñar.

Φ

MARÍA DEL CARMEN LUNA PÉREZ



(Jonuta, Tabasco, 1957; radica en Atasta, Campeche). Profa. de Educ. Prim. (UNACAR) Lic. y Mtra. de Ciencias (ENSY) y doctorante en didáctica de las Ciencias. UVE (España). Docente, investigadora educativa-literaria, poeta y promotora cultural. Inició su formación literaria en los Talleres literarios del Estado de Tabasco; Diplomada en literatura por CEIBA, Depto. de Cultura del Municipio del Centro y por la Escuela de Escritores “José Gorostiza” de Villahermosa, Tab. Fundadora y miembro activo de la Sociedad de Escritores “Letras y voces de Tabasco” A.C. Fundadora, directora y fundadora del programa virtual: *Poesía en vuelo infinito*. Coordinadora de eventos literarios en la Esc. Sec. Tec. No. 11. Coordinadora de los miércoles literarios en el Jaguar despertado del Instituto de Cultura de Tabasco. Editada en cuatro antologías en México y una en Colombia. Participa en eventos literarios en el país y en el extranjero. Tiene obra inédita.

El silencio

EL SILENCIO abre su ostra para mirar los resabios de la nada
sales que se esfumaron en el fondo del universo
cuando la creación era polvo y rosa cósmica
El silencio recorre mis vértebras cuando amo las teclas del soliloquio
El silencio es una nube y asusta a los cronopios
sentados en la puerta de la melancolía
El silencio es mi amigo callado y haraposo
se cobija en las horquillas de mi cabello
para pasear por el mar brumoso de la isla que amo

El silencio y las palabras

VINE EN BUSCA del silencio para leer
disfrutar las palabras
aspirar el ritmo cadencioso
y la belleza de los enunciados
La noche se hizo viento
aluviones azotando el patio
aullar de silfos en las puertas
latigazos a los oídos
El amor cayéndose en la escarcha del tiempo
entreabierto a la mirada lejana
-y yo queriendo apagar mi corazón-
El silencio tarde llegó
La casa es toda luz con tus palabras

en las páginas del libro que un día escribiste para mí

Φ

ALESSANDER ANTONIO SEGOVIA HAAS



(Pomuch, Campeche). Co-autor del libro de cuentos *Voces de la Ceiba* y del compilado sobre la narrativa de Julio Cortázar *Queremos tanto a Julio*. Participante en la primera novela colectiva de la Península con la obra *Ahí donde se quiebran las piedras*. Antologado en el mapa poético nacional *Parkour pop.ético* de la Secretaría de Educación Pública. Ha sido publicado en revistas y blogs como Carruaje de Pájaros, LITERALIA, PEN Piensa México y la Academia Mexicana de la Lengua, entre otros. Ganador del concurso de poesía joven del estado de Campeche en 2019 con el cual mereció ser incluido en la antología *Todo lo que el silencio habita*. El mismo año ganó el concurso de poesía latinoamericana convocado por la editorial Lumpérica Cartonera en Lima, Perú. La editorial *Uno4Cinco* publica en 2020 su libro *Los desórdenes de la memoria*.

La importancia de las colas de los peces en las ondulaciones del mar (fragmentos). Ganadora del primer puesto en el concurso de poesía de la editorial Lumpérica Cartonera, 2019, en Lima, Perú.

1.1 Biología Marina y Oceanografía: Conceptos y Procesos.

PECES: generalmente fusiformes e hidrodinámicos.

Sin embargo, algunos presentan otro tipo de patrón corporal:

Anguiliformes, alargadas, altas: oprimidas,

como las sardinas, en otros lugares también como peones de esqueletos tristes,

con las aletas dorsales rotas entre los arrecifes. Se les puede observar en pequeñas residencias derruidas, imaginando un mar al que no irán nunca.

Asimismo, están aquellos que viven en aguas rápidas y presentan un cuerpo de forma aerodinámica, por lo que andan descalzos por las callejuelas del puerto.

Lograron desarrollar otro sentido en medio de sus escamas, lo cual les permite que durante los huracanes escuchen la llegada de los navíos, las palpitantes mareas destrozando sus ventanas y la espuma de su sangre se mezcle con la sangre de los náufragos.

2.1 Anatomía externa

LA FORMA CORPORAL de un pez está íntimamente relacionada con la forma de vida de ciertas especies migrantes: *soportar las aflicciones del agua (río bravo, río Suchiate, el mar muerto)*.

Durante su travesía, la frontera con lo terrestre traza la cicatriz en la consumación del naufragio.

El aleteo los remolca a la derrota y al instante. Todos siguen un mismo plan básico estructural.

Observamos todas las condiciones fisicoquímicas del suelo, atmósfera y agua necesarias para la vida de una biocenosis: Río de montaña. Río de aire. Río de llanto.

Φ

BLANCA ALICIA PECH SALAZAR



(Dzitbalché, Campeche, 1968). Se tituló como maestra de Educación Preescolar en 1987, y en 2003 como Licenciada en Educación Secundaria en el área de español en La Escuela Normal Superior Federal C.I de Campeche. Cuenta en su trayectoria académica con diversos cursos, talleres y diplomados que fortalecen su labor docente. Ha impartido Conferencias sobre El Día Internacional de la Mujer, en diferentes instituciones educativas. Es mediadora de lectura del Programa Nacional Salas de Lectura en el Estado de Campeche. Lo que la motivó a fundar la Biblioteca Circulante María Candelaria May Novelo. Es Coordinadora de Taller Libro Cartonero en la Casa de la Cultura. En cuanto a su trabajo como docente, la dirección de la Escuela Secundaria Técnica N°14 le ha otorgado reconocimientos por excelente desempeño profesional durante 8 años ininterrumpidos. Ha visitado diferentes escuelas primarias, secundarias y telesecundarias desarrollando estrategias para fortalecer la lectura. Ha implementado año con año “Las Jornadas Culturales y Literarias” para impulsar a los nuevos talentos en pintura, música, producción de textos, etc.

Mujer Campechana

MUJER campechana
manos trabajadoras
que bordan historias
llenas de pasión.
Pintadas con tradiciones
y costumbres que hacen
de tu Estado un lugar
propicio para la ocasión.
Te sientes orgullosa
de tu historia y tu cultura,
de esta tierra de palmares
que te vio nacer.
Y honras el linaje
que heredaste de tus ancestros
con recuerdos que habitan
y viven en tu corazón.
Mujer campechana
que luces orgullosa
esa bata bordada
de amor y sororidad.
Que tus bellezas naturales
tus vestigios y tus mares
nos hermanen hoy y siempre
en un sólo corazón.

Miedo a la violencia

A DIARIO en las noticias
cifras alarmantes,
estadísticas que se incrementan
feminicidios aterrantes.
aspiraciones truncadas
de miles de mujeres,
hay violencia;
violencia invisible para muchos,
para otros cientos natural.
No perciben ese miedo
que nos paraliza,
ese temor que nos congela,
ese grito de ansiedad.
Siento tristeza y dolor
cuando una hermana
es arrastrada
por una ola de violencia.
Que las fuerzas no nos falten,
que el miedo sólo sea un mal recuerdo,
que nuestras voces no callen
para gritar al viento
¡VIVAS NOS QUEREMOS!
¡VIVAS NOS QUEREMOS!
una y mil veces
hasta quedarnos sin aliento.

Φ

CLAUDIA GABRIELA PECH SALAZAR



(Mérida, Yucatán, 1978). Su niñez y la adolescencia la pasó en Dzitbalché, Campeche, donde estudia. Cursó la Preparatoria 2, y en la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY (Universidad Autónoma de Yucatán) la Licenciatura en Antropología Social. Estudió en la Escuela Normal de Maestros de Campeche como Licenciada en Inglés. Ha sido Ayudante de Investigación en el Departamento de Antropología Social en el INAH en Mérida, y profesora en el CONALEP Dzitbalché-Calkiní. Desde el año 2004 es docente en el subsistema educativo de Telesecundaria. Participó en la antología *Mujeres que no Callan Hidalgo* a cargo de la escritora Ruth Pérez Aguirre, y como integrante del grupo “Mujeres Empoderadas”. Prologó el libro *Un viaje por mis Pensamientos* de su hija Cibiel Tun Pech. En los últimos tres años ha descubierto un gusto por la escritura, escribiendo cuentos, leyendas, poemas y otros escritos que buscan destacar la valía de la mujer. Así mismo empieza a explorar el mundo de la narración. Sueña con que sus escritos sean conocidos y en convertirse en una narradora oral.

La débil

LA DÉBIL, así se llamaba a ella misma, débil porque había decidido dejar atrás una vida gris, que cada vez se volvía una amenaza a punto de escupir ofensas, insultos y ella no quiso esperar a que su alma pudiera matar. Se decía débil porque había llegado sola a un nuevo lugar a donde se había establecido con sus hijos para formar un hogar. Ella era débil porque no había sucumbido ante los chantajes de su marido para claudicar, aceptar que ella se había equivocado al querer escapar de la dependencia a la que él la había destinado experimentar, débil porque tuvo que valerse por ella misma en una ciudad, conducir su propio carro, en el que sólo había ocupado el lugar de copiloto porque no iba más allá su necesidad; si había quien la llevará ella estaría conforme aunque el destino del viaje no le fuera a gustar. Pero ahora NO, ella conducía por la carretera que quisiera y moderaba a su antojo su velocidad, pero aun así insistía en que ella era débil porque no podía entender que sola había curado las fiebres de sus dos pequeños, ya que no había quien se turnara en sus malas noches, noches de soledad, débil porque en pocos casos con su familia podía contar, débil porque había derramado lágrimas que le pesaban encima y que le dificultaban volver a empezar, andar de nuevo con paso firme y seguridad. Era imposible cambiar su forma de pensar, ella era débil, no había que discutirlo más. Quizá sólo cambiaría de opinión hasta comprobar que las mujeres “valientes” que decidieron resistir una guerra en sus casas, dormir con el enemigo, matar su dignidad, poner de por medio a sus hijos para vivir una vida sin libertad sólo les rinden honores cuando, en el mejor de los casos están internadas en un hospital o están bajo tierra para que nunca, nunca, su alma se quiera revelar, como lo hace el alma de las mujeres débiles que no dejan de soñar.

Sobreviviente

Gabriela Pech Salazar

NO ESTABA PREPARADA para la tristeza, ni siquiera contaba con las armas para enfrentarla, era una enemiga desconocida para ella. No sabía que estrategias utilizar para acabarla.

Muchos años creyó que su sonrisa era la mejor manera de afrontar cualquier guerra, pero ahora la vida le ponía enfrente esta batalla. Se sentía perdida, sus pies se hundían y su alma apenas se mantenía a flote.

Cada noche miraba entre la oscuridad, buscando, tal vez, una luz que le permitiera trazar un plan para acabar con su enemiga. Se negaba a aceptar que esa guerra la tendría que luchar toda su vida, aunque siempre terminaba haciéndose las mismas preguntas: ¿Por qué a mí...si yo era feliz?; ¿en qué momento me acechó la tristeza?; ¿por qué mi escudo no pudo detenerla? Pensaba... *Si pudiera regresar el tiempo evitaría caer en sus garras, alejaría de mi vida todo aquel espino que punzara mi alma.*

Parecía que todo era inútil, hasta que una mañana sintió como su alma respiraba, el aire pasaba de nuevo, ya no pesaba. Miró sus manos bañadas por la luz que atravesaba la ventana, sus venas se transparentaban, la sangre fluía por ellas, hasta llegar a su corazón.

Comprendió que estaba viva y que cada día era ella la que ganaba la batalla. Aprendería a ser feliz de nuevo, la luz iluminaba su mirada.

Mientras ella escribía estas palabras sus lágrimas mojaban su cara, esas lágrimas que por fin dejaron de ser amargas.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
JORGE JESÚS TUN CHUC



(Dzitbalché, Campeche). Escritor e investigador de temas históricos de la región del Camino Real. Ex colaborador del periódico *Tribuna de Campeche*, donde publicó más de 50 trabajos sobre costumbres, tradiciones y leyendas campechanas, así como sucesos históricos. En diciembre de 2009 presenta su primer libro titulado: *Crónicas de Kúuchkabal* (provincia). En 2012 sale a la luz su segundo trabajo bibliográfico enfocado a la literatura en prosa: *Reflexiones y vivencias*. Es coautor de la obra bibliográfica: *Relatos de mi tierra, una interpretación del Libro de los Cantares de Dzitbalché* (2014). Participó en *Reminiscencias de Calkiní*, con el trabajo: *El Libro de los cantares de Dzitbalché*. Una propuesta sobre el Cantar 14, sin título. Su producción más reciente está en el libro intitulado: *Calkiní en la Historia*, también como coautor.

María

¿A DÓNDE VA María tan exuberante de juventud y belleza, desbordando corazones con sus efluvios de amor? La flor autóctona más linda de la comarca dirige sus pasos hacia el molino de nixtamal, o tal vez pregona en el vecindario frutas de la estación, regalos de la pródiga tierra que vio nacer a esta niña de oro, que empieza a retirarse del mundo de la inocencia y juega ahora a ser mujer.

Las curvilíneas formas de su cuerpo que cada día son menos disimuladas, resaltan aún más con su natural cadencia al caminar. Cuando se pasea altiva en las calles del pueblo, el travieso viento juega como un niño en sus castaños rizos, donde finalmente se queda dormido.

Sus achinados ojos rebosantes de encanto son estrellas con brillo de primera magnitud. De sus labios de rojo carmesí surge una espontánea sonrisa dejando ver la blancura nacarada de su perfecta dentadura, semejante a maravillosas perlas extraídas de exóticos mares tropicales.

Las manzanas prohibidas del Edén regresan a la vida desde remotos tiempos bíblicos, para estamparse en sus delicadas mejillas de encendido arbol.

La mágica flecha de Cupido acierta que María es la musa de filigrana para la privilegiada visión, el dulce tormento que no termina para el alma varonil, ella es la infinita noche de insomnio para el loco corazón, que desbordado de pasión siente que aún es joven.

Cuando parece que hay un reposo para el atribulado espíritu, María surge en el mundo de los sueños como maravillosa deidad en un mar de fantasías azules, del cual la conciencia no quisiera despertar.

Su hermoso rostro y sus encantos tienen el poder del licor que embriaga la razón, llevándome al borde del delirio. María es toda pureza y frescura, como las tiernas hojas de hierba que nacen en abril.

Al verla pasar, me transformo en vivo ejemplo de la vulnerabilidad masculina ante su hermosura sin igual. Sin poderlo impedir, me siento arrebatado por el extraño placer del torbellino platónico.

Con la tregua del sosiego, afloran los momentos de ecuanimidad de la mente. Comprendo ahora que en el reino de Afrodita no hay edades, su invisible y poderosa aura es más fuerte que mi endeble voluntad, tanto que me impulsa a escribir esta prosa inspirada, a la reina de las flores de la comarca.

En silencio, fascinado me pregunto: ¿A dónde va María tan airosa, radiante de juventud y belleza; semejante a sublime sinfonía de amor que se desgrana del cielo?

Nocturno

ROSA PERFUMADA de colorido jardín, en tu nombre llevas el sentimiento y la pasión del amor. Eres el símbolo vivo que despierta la inspiración para escribir los más desbordados versos, porque eres la Dulcinea de mis ensueños.

Hoy, convertida en mujer, representas el sueño imposible de mi corazón atormentado. Me consume la ansiedad de quererme ver aceptado en tus pupilas. Soy el émulo del loco soñador que anhelaba tener como piedra preciosa una inalcanzable estrella del cielo. En tu jovial sonrisa de alhelí admiro la naciente aurora de cada día que, me estimula a fincar una esperanza, aunque es tan débil como una agonizante flama.

En mis desbocadas fantasías te miro como una reina en tu palacio construido con deslumbrantes diamantes, en tanto como súbdito tuyo, te adoro con fanática obsesión.

En el eterno oro de los dioses bruñe en tu dorada cabellera que exalta tus sublimes atributos propios de una diosa del Olimpo.

La indumentaria que cubre tu sensualidad se adorna de coloridos holanes hechos con el Arco iris de la tarde, sublimando tu hermosura. Mi adición al opio de la Diosa Venus inspira a mi corazón a dedicarte su romántica utopía.

Un paraíso de infinita felicidad se aloja en mi alma cuando percibo la cercanía de tu presencia. Tu fascinante figura es la chispa que enciende el crepitante fuego de la pasión que consume lentamente mi ser.

La Luna llena, Celestina de los enamorados, ilumina la tersa piel de tu sonrosado rostro. Con un guiño nos invita a vivir eternas horas de éxtasis. Pero, la dura realidad es distinta, tanto que lastima mi agotado pecho, causándome terribles desvaríos que hacen inciertos mis días.

En las noches, desde el fondo de mi almohada te contemplo transformada en sensual deidad terrenal a la que amo en un remolino interminable de húmeda pasión; atrapados en un mundo donde sólo existimos tú y yo, acariciados por la ternura del amor y el frenesí del hedonismo.

Escucho tu voz suave como una arrullante canción de amor, semejante al divino trino del montaraz ruiseñor. De tus lindos ojos de luminoso ámbar fluyen feromonas transformadas en rojos pétalos, que se tejen en una alfombra nupcial.

Sobre ella caminas hacia mí con tu albo atavío de azahares de suave fragancia, Rosa del Edén, dulce tormento; quisiera tener dotes de poeta para escribirte mis enamorados versos; mas solamente puedo plasmar estos atormentados sentimientos. En lo más profundo de mi ser, vivirás hasta el último instante como un fuego de amor y pasión.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul
GUMERCINDO TUN KU



(Santa Cruz Pueblo, Calkiní, Campeche, 1967). Profesor de educación primaria, egresado de la Escuela Normal Rural de Hecelchakán. Mención honorífica en los Juegos Florales de Coatzacoalcos (2002) y en el 1er concurso nacional de cuento con causa “Ángel de Campo. Ni una más ¡Alto al feminicidio! 2021”. Primer lugar de “La Cultura Festiva del Sureste Mexicano a través de la Crónica, 2010”. Primer lugar del certamen Internacional de Autobiografía “Un fragmento de mi vida” 2014, AMAB. Coordinador de la comisión de Atención a Pueblos Indígenas del H. Ayuntamiento de Calkiní, 2011-2012. Director de Cultura del H. Ayuntamiento de Agua Dulce, Veracruz, 2007-2009. Autor de los libros *Mar de sueños* (2012), *Jun k'ax tsikbal*, cuentos y poemas en maya-español (2017), *Una cultura viva* (2018), *Ka'ach úuchi* (2019) y *Morir en el pentagrama del amor* (Editorial 3k, 2020). Ha colaborado en las antologías *Letras de agua dulce* (2006), *Voces del Ya'axche* (2016), *En la misma senda* (GENALI, 2018) y *Apassionata* (Inspiración profundo, 2019).

¿De qué color es el amor?

DESPUÉS DE TODO, nunca hubo, uno que sea especial, pues todas son especiales, y yo, el eterno aprendiz de la no existencia del amor, si alguna vez bebí versos de caricias, ya no recuerdo, porque fue bajo los influjos opiáceos de una pasión, el arrebató de metáforas en el calor de dos sedientos plexos; por necesidad nadé en un mar desbordado de olas encendidas durante el naufragio de mi barca llamada soledad. Sí, todos son especiales, aunque ninguno para mí, No lo sé, siento que me he convertido en un mutante con el corazón lleno de vacíos, a veces despierto con la sensación de estar en el lugar equivocado, en un tiempo que no me corresponde, tal vez soy una prematura reencarnación que busca su propia razón de ser.

Quiero cerrar mis sentidos, dejarme caer en el hoyo negro de mi cosmos, pero de repente se convierte en un nuevo espacio relativo que me convence y acepto, que no hay otro remedio más que amar para dar paso al desamor.

¿De qué color es el amor? No lo sé. ¿Tiene forma? No lo sé.

No se puede defender uno de lo invisible.

Mis dedos

INQUIETOS, semejantes felinos enjaulados,
sonámbulos, hijos del aullido de la noche,
andantes jinetes tras el bálsamo de tus poros,
pronto moldean en un instante precoz
el accidentado relieve de tus pezones;
se hunden cual hierro fundido sobre la luna de tu ombligo;
el ansiado gemido se provee en la curva precisa de tus caderas
y ellos se estremecen por haber cumplido.

Silencios

A VECES me preguntas si aún te amo,
quieres poner en mis labios
las palabras que quieres escuchar,
yo me quedo callado,
escondo la mirada en la distancia
en algún cuadro vacío de recuerdos
o llenos de no sé qué.
Sólo el esquinero,
la pared,
el techo
y a veces el viento
saben lo que te escribo en el corazón
sin darte cuenta.
Esperas que mis cansadas palabras
tengan todavía la magia del amor,
esas que pintaron estrellas en el aire
y sembraron mariposas en tu estómago
cuando a tu oído dije que te quiero.
Mi silencio,
tu silencio,
pesan en esta atmósfera que construimos
con risas y alegrías
desde nuestro primer día juntos.
El sutil canto de las mecedoras
callan cuando te sientas a mi lado,
entonces...
mi silencio,
tu silencio,
el silencio del aire,
el silencio de la casa,
el silencio de los silencios
te dejan escuchar
lo mucho que aún te amo.
Me miras,
sonríes,
cierras los ojos con un suspiro,
cierro también los míos;
juntos soñamos
siendo polvos del mismo polvo.

No hay poeta

LA POESÍA no duerme,
busca al poeta,
su voz se pierde en el silencio de la piedra,
en las sombras de la oscuridad del día;
el poeta no está,
se marchó en la espuma del viento
que acaricia la noche de su soledad.
El poeta no está, solo la poesía vacía.

Nahual

TRATO DE PERDERME en el laberinto de los silencios,
me escondo del minotauro que me persigue
como depredador a su presa.
Entonces me doy cuenta,
no hay escondites entre los sueños que sueñan sueños.

Soy el minotauro.
Soy mi propio nahual.

Φ

CIBIELI TUN PECH



(Mérida, Yucatán, 2004; reside en Dzitbalché). Ha sobresalido como estudiante. Cursa el 5° semestre del COBACAM-Calkiní. Se define como soñadora, segura de sí misma, sorora y empática. Ha incursionado en el mundo de las letras. Escribió su primer libro al finalizar la secundaria, *Un viaje por mis pensamientos*. Participó en la antología *Mujeres que no callan Campeche*, y ha dado voz a textos que promueven la equidad y respeto al género femenino. Últimamente ha descubierto su capacidad para escribir poemas. Ha practicado ballet clásico desde los 3 años y Belly dance en la Academia de baile Giselle. Ha obtenido reconocimientos nacionales e internacionales en la danza, como el primer lugar del CIAD, Buenos Aires, Argentina, y el Over All en México Dance Competition. Sueña ser bailarina profesional.

Cueste lo que cueste

Dzitbalché, Campeche

ESTOY CANSADA de ver a cada segundo
anuncios de chicas desaparecidas,
de escuchar que a cada minuto,
en cualquier parte del país y del mundo,
se encuentran cuerpos de mujeres heridas.
Díganme, hasta cuándo.
¿Hasta cuándo parará este sufrimiento?
El sufrimiento de cada mujer
que va caminando por las calles
con miedo a que le hagan daño.
El de cada madre al ver que su hija
no contesta las llamadas
o que no volvió a casa...
El sufrimiento de pensar
que podrías ser la siguiente,
y de saber que no te harán
la justicia que mereces,
pero cariño, nosotras gritaremos,
exigiremos justicia por ti
y por todas las demás.
Vamos a salir a gritar
para que dejes de preocuparte
por ser la siguiente,
para que puedas salir a la calle
y usar lo que te dé la gana
sin miedo a que alguien
tu libertad atente.
Porque nos queremos vivas y libres
gritaremos, lucharemos,
lo lograremos cueste lo que cueste.

Toda herida tiene que cicatrizar

HAN PASADO casi dos años desde lo vivido, de aquello que escuchaba y me lastimaba, lo peor es que lo soportaba sin hacer nada. Es impresionante como unas palabras pueden llegar a dañarte el alma, aquellas que escuchaba en los recreos y en las salidas me dañaron tanto, tanto. Todo eso tuvo un duro impacto en mí. Aún recuerdo lo que mis oídos escuchaban, me dolió, me duele, me sigue doliendo y lo recuerdo con mucha precisión, es algo que me marcó muchísimo, que dejó una marca que no he conseguido borrar y eso es lo que más lastima, que no puedo olvidar todas esas palabras que escuchaba y no hacía nada. Aparentaba estar bien, pero en el fondo sabía lo mucho que me afectaba todo eso, no me quería dar cuenta, creía estar enamorada, ahora entiendo que si eso hubiera sido amor no hubiera dañado tanto mi estabilidad emocional.

Actualmente trato de crecer personalmente y lo estoy logrando, pero a veces se me vienen a la cabeza todos esos momentos y siento ganas de llorar. Aún ahora cuando me dicen algo acerca de mi persona, aunque sea de broma, no sé cómo reaccionar. Entendí que nunca debo dejar que alguien me vuelva a hacer sentir mal o hacer sentir menos, nunca más, NUNCA, porque amar no es aguantar. No estemos en una relación ya sea de amistad, de noviazgo o de cualquier tipo que afecte nuestra estabilidad emocional, no estés con alguien que atente en contra de tu felicidad. Si llega una persona a darte todo lo que te mereces y aporta algo positivo en tu vida sólo déjate ir, y si aún no llega no te preocupes, te tienes a ti y eso es lo más increíble, que tienes el romance contigo misma que te va a durar toda la eternidad. Con el paso del tiempo he ido comprendiendo que mi felicidad no debe depender de nadie, yo soy dueña de ella, valgo y merezco muchísimo. Sé que va a ser difícil borrar esa marca, pero también sé que TODA HERIDA TIENE QUE CICATRIZAR.

Φ

Muestrario Nacional 2021 - Campeche
JUAN MARTÍN ROMERO CHI



Egresado de la Licenciatura en Literatura en la Universidad Autónoma de Campeche. Profesor de literatura en el Colegio Xail (Campeche) desde 2018. Beneficiario del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA) Campeche en 2013 y 2018, cuyo producto fueron el libro de cuentos *Los tres senderos* y la novela *Iridiscente*, respectivamente. Ponente en diversos congresos literarios como la Jornada de Teoría de la Literatura en sus ediciones 2015, 2016, 2017 y 2018 en la Universidad Autónoma de Campeche, así como en el congreso de Difusión de Estudios de Lengua, Literatura y Edición 2019 de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

*Al Mar**

AÑORABA EL MOMENTO de vislumbrar la inmensidad del mar, que tan sólo conocía por las palabras de los sabios y los relatos de individuos que han estado ahí antes, los que admiraron su belleza y experimentaron la caricia de sus olas.

Cada mañana despertaba con el recuerdo de mundos jamás descubiertos y en todos esos mundos estaba el mar: sereno, infinito, lleno de vida y plagado de dulces versos inspirados en el vaivén de sus aguas; esas estrofas recitadas por el hombre, inmortalizadas por el viento, eran las que me incitaban a desear cada vez más y más poder observar sus costas.

Un día, sin más, decidí salir en su búsqueda. Sin preocuparme en qué dirección iba, sin preocuparme si la muerte me tomaría, abandoné la pequeña cabaña donde crecí y en donde vi morir a mis ancestros. En el camino crucé bosques tenebrosos donde enfrenté lobos feroces, tan hambrientos como yo, pero sin un propósito fijo, sin un sueño. Logré escapar de aquellas bestias y varios días después la esperanza iluminó mi camino: vi un gran cúmulo de agua, un estanque que se extendía por varios metros. Hermoso a la vista, pero cuando me acerqué y sumergí los pies, no sentí el oleaje cariñoso ni el calor de los mares. Este era un simple lago, prisionero de un bosque silencioso y frío.

Todavía me faltaba mucho.

Cierta tarde me encontré en el camino a un hombre de mi edad, yendo en dirección opuesta a la mía.

—*Vas por buen camino*— me dijo, —*Pero no te recomiendo que sigas*—. No comprendí y continuó con tristeza: —*Yo ya he estado en el mar, vengo precisamente de ahí, y no encontré más que sufrimiento. Los primeros días fueron un sueño, pero luego los vientos soplaron en mi contra; la tormenta arribó sin previo aviso y destruyó mi nave. Naufragué y me mantuve a la deriva durante mucho tiempo, pasé hambre, padecí una insolación de los siete infiernos y sentía que la muerte me acechaba a cada momento.*

Esas fueron sus palabras y luego se marchó, no sin antes dar una última advertencia.

—*El mar es engañoso, amigo mío, te gana con belleza y armonía, pero te escupe con desprecio y apatía.*

Las palabras de aquel hombre me hicieron dudar de mi destino, ¿eran los mares tan oscuros y despiadados? ¿Por qué los sabios y poetas dicen

de él mil maravillas? ¿Será que ellos también sufrieron? Las respuestas no estaban en mi interior, y sólo una forma había de encontrarlas: seguir adelante y por nada del mundo alentar el paso.

Poco a poco, los cielos azules que me rodeaban se fueron opacando, las nubes ocultaban el sol brillante y daban paso a la penumbra de lo desconocido. El viento comenzaba a soplar más fuerte cada vez. Mis brazos temblaban, mis piernas se entumecían mientras una suave brisa invadía mis sentidos, una suave brisa que nunca en mi vida había sentido. ¿Será posible? ¿Será ese olor tan peculiar, tan nuevo y agradable la meta inalcanzable?

Comencé a correr al instante en que la lluvia se precipitó sobre mí, cada gota que me tocaba era como un martillo golpeándome, pero ni eso iba a detenerme: mi voluntad era demasiado fuerte. La lluvia crecía en potencia y mi fuerza sólo disminuía, sentía que mis huesos se quebraban poco a poco y mi energía me abandonaba. Tanto esperar, tanto que soporté para llegar al mar y era derrotado por los cielos, celosos de que mi sueño no fueran ellos. De repente ya no pude más. Mis ojos se cerraron y me encontré acurrucado por la frialdad del agua y el viento, abatido, desesperado.

Un sonido paulatino me hizo levantar la cabeza; estaba seguro de lo que era. Sí, lo sabía... Me arrastré como pude sobre las rocas, hiriéndome las rodillas y los codos, palpando el terreno mientras éste poco a poco se tornaba más y más suave; las gotas parecían perforar mi piel y yo no daba rastros de rendición. No sé cuánto tiempo pasó hasta que de nuevo las fuerzas me abandonaron, ya no lo podía soportar, todo mi cuerpo sufría una agonía jamás sentida y las lágrimas brotaban sin consuelo. No sabía ya qué hacer y sólo pude extender una mano, quedándome en silencio.

La tormenta se detuvo y terminé derrumbado. Sentía los brazos de la muerte rodeándome los hombros. Entonces algo más entró en contacto con mi piel: un oleaje acariciaba mi pecho repetidamente y supe al fin en dónde estaba. Abrí los ojos y pude verlo por primera y última vez.

*Anteriormente titulado *La inmensidad del mar*, ganador del concurso La Juventud y la Mar 2011 en el estado de Campeche.

Las termitas

LEÍA EN EL PERIÓDICO los anuncios de apartamentos en renta, pues el mío fue demolido por las termitas. Y me reía al pensar en la rapidez con la que se lo llevaron todo. Comenzó por el control remoto -aún busco explicación de aquel fenómeno-, pues lo dejé por unos segundos sobre la mesa y al volver ya no estaba. Después, al querer sentarme en el sofá, me encontré sostenido por la nada un segundo antes de desplomarme en el suelo. Ahí, vi el televisor desaparecer y los demás muebles reducirse a aserrín, y luego a nada. Preocupado, corrí a la cocina y abrí la puerta del refrigerador, tratando de rescatar -más por impulso que por voluntad- la comida, pero los intrusos ya estaban dentro. En mi desesperación, intenté comer algo de lo que permanecía intacto, pero apenas me acabé una rebanada de pizza me di cuenta de que incluso el refrigerador ya no estaba. Exasperado, corrí alrededor de la casa, viendo todo desvanecerse: los techos, las paredes, los muebles... Hasta que presa del pánico abrí la puerta y salí, para observar mi casa convertirse en polvo, mientras la hilera de pequeños insectos se alejaba del lugar. Permanecí ahí, de pie, por varios minutos. Después caminé por las calles solitarias rumbo al puesto de periódicos. Le pagué al voceador y busqué presuroso en la edición del día la sección de anuncios.

Φ

Muestrario Nacional 2021 - Campeche
CYNTHIA ELIDE SOSA HERRERA



(Dzitbalché, Campeche, 1983). Curso la licenciatura en Español en la Normal Superior de Campeche. Empresaria. Actualmente forma parte del grupo colectivo “Mujeres Empoderadas”, donde ha tenido participación con textos para la antología *Mujeres que No Callan Campeche*, de la Escritora Ruth Pérez Aguirre.

Mi hermano, mi enemigo

SIEMPRE ME DECÍAS ‘La sucia’. Al principio no sabía por qué, pero al final sólo me causaba risa. El tiempo pasaba y me lo gritabas, lo contabas cada vez que se te acordaba.

Los años pasaron y nuestra pequeña familia se iba perdiendo, el poder que tenían nuestros padres fue tan grande que a papá se le olvidó enseñarnos el significado del amor. El poder económico de papá fue suficiente para destrozarnos a ti y a mí, mientras ellos se peleaban tú y yo tomamos partido, mamá te llevó con ella moralmente, papá me arrojó con él, simulando un falso amor.

En los momentos más duros ‘La sucia’ empezó a ser tu burla. Mamá era tu pilastrón más fuerte, pues te protegía de la bestia, mientras la bestia me protegía de ella; en la lucha de ellos nosotros fuimos la carnada.

El dinero provocó una inevitable lucha de poder, jugaron a quien le daban más, jugaron a darnos vida de ricos, pero con el ama y el corazón empobrecidos, tuvieron el poder suficiente para llenarnos de lujos. A nuestros padres jamás se les cruzó ni por un instante unirnos como hermanos: no nos enseñaron a protegernos, a cuidarnos y, principalmente, a querernos.

El odio entre tú y yo también fue creciendo: mamá ganaba contigo, aparte de darte la vida te dio todo, fue en ese momento donde empecé a entender que mi madre ya no era mía, su mundo eras tú, su espacio era totalmente tuyo; no la culpo ni la culparé nunca, mamá era una víctima más, ya que papá la hizo sufrir mucho, le arrancó la vida a uno de sus hijos, eso me ha hecho justificar las acciones de mi madre.

Nuestros padres nunca pensaron que no son eternos. Papá se fue y nos quedamos solos, como hombre de la casa tu deber era cobijarme como tu única hermana y ser un soporte para mamá, la triste realidad era que la batalla con papá aún no terminaba. Esa lucha también empezó entre tú y yo, papá ya no estaba para defenderme y tuviste el suficiente tiempo para hacer de mí tu peor enemiga: los golpes, los insultos y las ofensas estaban a la orden del día. Todavía recuerdo que para mamá eras el rey y yo siempre fui para ella la noble, la tierna y la que nunca exigía.

Entonces nuestro ego creció cada día, nunca conocimos el amor filial, hasta que un día decidiste buscar a la mujer de tu vida. Recuerdo que no la podía ver, no la soportaba, se me torcía el hígado de coraje tan

sólo verte con ella, pues mis celos de hermana eran justificados: tenía miedo de volver a perder a esa figura paterna; tenía la esperanza de que reaccionaras y te dieras cuenta de cuánta falta me hacías; papá me dejó sin protección.

Mi vida de nuevo tuvo un nuevo golpe, mi ser se apoderó de una armadura inquebrantable, pues ya nada me daba alegría: empecé a odiar las navidades, las reuniones familiares, no soportaba ver las escenas de amor de hermanos. Mi corazón se transformó en una roca sin vida.

Con el tiempo asimilé la familia que estabas formando, la noticia de tu primer hijo en camino nos cambió el panorama, pero ¿sabes qué?, mamá se volvió a olvidar de mí, y de nuevo era todo para ti, tenías pleno conocimiento que yo sabía del trato especial que mamá te daba, eras tú, sabías lo que me dolía, tú sabías que yo era la que nunca reclamaba, la que no pedía cuentas ni explicaciones, la que no juzgaba.

Tus hijos llegaron a darnos un poco de luz y paz dentro de la tormenta que papá nos creó. Pensé que las cosas cambiarían, pero no, te empezaste a convertir de nuevo en un monstruo. Se te olvidaron las lágrimas que mamá derramó por los golpes, insultos y violencia; se te olvidó que mamá también fue mujer, se te olvidó que tus hijos llegaron a darnos la felicidad eterna.

Cambiaste la sonrisa de tus hijos por mujeres, aun sabiendo que papá cambió la nuestra; cambiaste tu tiempo, cambiaste a mamá por muchas de tus vidas sorpresas; en plena pelea, golpeaste y agrediste a tu mujer, a tu madre y a mí, fue ahí cuando reviví la historia de nuestros padres. Siempre te burlaste de mí, por mi vida, por no poder procrear, por mi cuerpo, por extrañar a mi padre, por mi pareja, por mi forma de vivir mi vida, me juzgaste y te ensañaste en mí por defender a tus hijos, a tu esposa y a mamá.

Verte hablar de Dios me entristece pues quien ama a Dios no lastima y no hiere, no soy perfecta también exploto, no necesito ser sabia para defender lo indefendible.

Papá se fue hace 20 años de casa: nos cambió por hijos ajenos y mujeres, papá nos cambió la vida, papá le robo la sonrisa a mamá, papá me soltó, me quitó el cobijo, me quito los sueños, papá se fue dejándote una tarea que te fue muy fácil repetir: joder a tu familia. Papá sabía que eras el reflejo perfecto de él.

Hermano, hoy mi gran enemigo de la vida, gracias a ti papá sabía muchas cosas de mí que nunca fueron ciertas, le envenenaste el alma. Mi peor pecado fue amar a tus hijos y defenderlos de ti, su propio padre.

Hoy menos que nunca te puedo perdonar hermano, te juro que lo intento, pero no puedo y no quiero, no estoy lista. No sé cómo murió mi padre, solo sé que hiciste lo imposible para no despedirme de él, sé que papá se fue con la peor versión de mí gracias a ti.

¡Vuela mi Rey!

Se fue el Rey, así le llamo a mi padre, durante mi infancia fui siempre su bella, irónicamente con el paso del tiempo fuimos la bella y la bestia. Un hombre salvaje, un hombre fuera de control: posesivo, explosivo, ofensivo, cruel y salvaje; con una pistola en la cabeza le arrancó a bella toda alegría, ilusión y fantasía de la vida, pues en mi papel de princesa mi príncipe se volvió malo y agresivo. El rey desapareció de mi vida sabiendo que lo amé con todas mis fuerzas, se fue sabiendo que todos los días lloraba su partida. Aún lejos de mí él sabía que su ausencia me consumía, murió sin darme un beso ni el último abrazo, de verdad lo amé como nunca he amado a nadie, hice una promesa a pesar de sus malos tratos, prometí pedir a Dios por su eterno descanso, nunca en mi vida pude odiarlo. Hoy después de perderlo nuevamente, todos los días miro al cielo para decirle ¡Vuela mi Rey! Nos vemos pronto, y sé que junto a Dios estaremos perdonados ¡Vuela alto! Pero no dejes de cuidar mis pasos, te siento conmigo, gracias por mi infancia.

Mi misión en la tierra sigue, aunque hay momentos que ya quiero estar a tu lado, te extraño tanto; me da paz saber que estás con Dios, aunque aquí siga luchando con muchos dilemas. Te amo papá, te amo tanto. ¡Vuela alto! ¡Vuela mi Rey!

Φ

DANIELA VÁZQUEZ LANZ



Egresada de la licenciatura en Educación Musical de la Facultad de Música (Universidad Veracruzana), y realizó estudios de Especialización en Políticas Culturales y Gestión Cultural por la Universidad Autónoma Metropolitana. Cuenta con artículos académicos de su autoría como la reseña del libro *Fundamentos, materiales y técnicas de la educación musical* (Pampedia, 2014) de las Facultades de Pedagogía de la Universidad Veracruzana. Autora del prólogo del libro colectivo *Champotón, a 500 años de la Mala Pelea* (2017), texto de relevancia histórica. Entre sus creaciones se encuentran *Poemas Revolucionarios*, dos de ellos publicados por la revista estudiantil *Nota al Pie* de la Facultad de Ciencias Políticas de la UAM, Unidad Iztapalapa.

A cien años de camino

NACISTE POR AQUELLOS que soñaban despiertos,
por los que tenían ideales y valores supernos,
por esos hombres valientes de tiempos *otrores*,
aquellos que no mentían ni eran simuladores.

Las expectativas en ti estaban bien puestas,
apartar las malezas inútiles sería la respuesta.
Ser eje rector de la vida institucional de México,
sería tu función y la gran e innovadora propuesta.

¿Cuántas situaciones no has visto transitar
por tu patria en estos cien años de andar?
Reformada hasta el tuétano, vestida y revestida,
ves llorar a tu pueblo, así se te van pasando los días.

Das estructura jurídica a los poderes del Estado,
son piedra angular de ti los derechos humanos,
aquellos que en la práctica no son los que más brillan,
por el poder que seduce y por internas guerrillas.

Un nuevo camino

DONDE EL MIEDO no domina nace un movimiento,
brota la idea de emprender un nuevo camino,
separado de las escuelas grises del mal gobierno.

La educación soñada por los rebeldes con causa,
pinta sobre lienzos que no enmudecen ni callan,
una balanza más justa, pero sobre todo humana.

Luchar por los sueños es dejar el miedo,
que paraliza toda la mente y el cuerpo,
ese que no impulsa a tomar otro vuelo.

La fotografía borrosa se aclarará con el tiempo,
dejando ver los frutos de aquel paso dado,
con rebeldía y con la esperanza del pueblo.

Φ



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx

Mostrario Nacional 2021 - Campeche